

1806. Cuando esta aspiración es fuerte ó áspera, la glotis se halla completamente abierta, el aire sale de los pulmones sin tropiezo alguno, y para que el aliento ó soplo produzca el ruido representado por la *h*, el velo del paladar debe hallarse en su posición normal.

1807. Cuando la aspiración es suave la aproximación de las cuerdas vocales modera la fuerza del soplo, lo detiene é impide que se precipite contra las paredes de la garganta. Al exponer Max Müller las anteriores observaciones, pone por ejemplo de uno y otro espíritu las palabras francesas *haine* y *aine*.

1808. "Los escritores primitivos de las cosas de Indias pusieron con *h* muchas voces indígenas que hoy se pronuncian con *j*: Oviedo, por ejemplo, trae *hico*, *henequén*, *havo*, *pitahaya*, *hulia*; voces que unas he oído pronunciar en mi patria con *j*, y otras hallo escritas así en Alcido y en Pichardo, y como aquí no cabe imaginar una evolución parecida á la de la *f* latina, es fuerza admitir que la *h* era signo de una aspiración, si no tan fuerte como la jota actual castellana ó la *ja* árabe, á lo menos algo semejante." (Cuervo, *Disquisiciones sobre antigua ortografía y pronunciación castellanas*).

1809. D. Enrique de Villena, en su "Arte de trobar" (1433), dice: "La *q* é la *c* convienen en son de principio de dición. Cantidad se escribe con *q*: Calidad se escribe con *c*. La *H* conviene con este son diciendo *handad*."

1810. Miguel Sebastián (*Orthographia y Orthologia*. — Año 1619), hablando de la *h*, dice: "Otros la hazen tan consonante y tanto quieren hazer sonar.... que en estas palabras *michi*, *nihil*, las pronuncian tan fuertes, como si antes tuviessen la *c* y escritas assí *michi*, *nichil*." (Véase á Viñaza; col. 1210). El autor citado no aprueba esta pronunciación; pero reconoce que existía en su tiempo.

1811. D. Enrique de Villena observa que porque la *h* hace la aspiración abundosa en algunas dicciones, pusieron en su lugar *f* por *temprar* *aquel rigor*, así como por decir *hecho* dicen *fecho*, i por *Herando* *Ferando*. De aquí se infiere que la *f* sonaba en aquella época con menos fuerza que la *h*. Más tarde parece que la equivalencia de estas letras llegó á ser perfecta, pues en el Tesoro de Covarrubias leemos:

lación de la *i* la lengua no toca ni á los alvéolos, ni al paladar, mientras que sí se arrima á este último para la pronunciación de la *ye* ó y consonante.

De la misma manera consideran propio de una *u* vocaliforme ó consonantiforme el sonido tenue de *g* suave que se oye en las voces *vihueta*, *huérfaño* y otras más.

Conforme á esta doctrina, la *h* en uno y otro caso sólo es el signo que indica la presencia de una *z* ó una *u* consonantiformes.

Pero si se considera que la *h* ha sido signo de aspiración y de diferentes sonidos en distintas épocas de la lengua, quizá no haya inconveniente en mirarla todavía en algunas voces como signo fonético, y no simplemente como elemento morfológico que descubre ó ayuda á descubrir la etimología de una palabra.

"Hase también de considerar que en muchas dicciones la *h* y la *f* son una misma letra, y hacen oficio de aspirar vocal. El obispo Guevara que vivió en el siglo XVI, escribía indistintamente *hebrero* ó *febrero*.

1812. Algunas veces viene la *h* de la *v* latina por intermedio de la *f*, y así del latín *viscus* nació *fisca*, actualmente *hisca*.

1813. En el libro de Alexandre hallo *v* por *h*; léanse los versos siguientes:

"Ector é Diodemes por su barraganía | Ganaron atal precio que fablan dellos *vuedta*;" en este pasaje tenemos *vuedta* por *huedta*, *hoy día*.

Vueste por *hueste* se halla en este otro pasaje del mismo libro: "Por la *vueste* de los griegos gran era el dolor."

1814. Federico Diez observa "que la *h* precede regularmente al dip-tongo *ue* para hacer la aspiración fuerte que es inseparable de él." Según Velasco (pág. 138) citado por Diez la *h* se empleaba en este caso para impedir que se pronunciase la inicial *ue* como *ve*; sirvan de ejemplo *huele*, *hueso*, *huérfaño*. Esta aspiración reforzada se representó por *g*, y de allí las formas huebra (ópera) *güebra*, *güerto* (huerto, lat. hortus), *güespet* (huésped).¹

CAPÍTULO II.

De las sílabas.

1815. Sílabas es la vocal que sola ó acompañada de otras letras se pronuncia en una sola emisión de la voz ó en un solo golpe, sin cambiar la boca de postura. (Véase el párrafo 1862).

1816. De la definición de sílaba se infiere que en ella hay una vocal que desempeña el oficio más importante, y que es como núcleo en torno del cual se agrupan las demás letras que la componen, ya sean vocales ó bien consonantes. Las vocales que hacen en la sílaba papel secundario, por su dependencia de la vocal principal, se consideran á modo de consonantes, porque lo mismo que éstas, necesitan del arrimo de aquella.

1817. Las sílabas constan de una sola letra como *a*; de dos como *ta*; de tres como *tra*; de cuatro como *tran*, y aun de cinco como *trans*.

1818. La letra ó letras, ó bien los sonidos y articulaciones de que constan las sílabas se llaman por algunos gramáticos material ortológico.

¹ *Gramática de las lenguas romanas* por Federico Diez, tomo I, pág. 350 (Tercera edición).

1819. Por razón del material ortológico se dividen las sílabas en simples, directas simples, directas compuestas, inversas simples, inversas compuestas, mixtas simples y mixtas compuestas.

Las sílabas simples constan de una sola vocal; v. g.: *a* en *a-la*; las directas simples de consonante y vocal, de consonante y diptongo y de consonante y triptongo; v. g.: *la*, *ley* y *buey*.

Las directas compuestas se forman de dos consonantes combinadas con una vocal ó con un diptongo; v. g.: *bra* en *brazo*, *brio* en *cinabrio*.

Las inversas simples constan de vocal y consonante, como *an* en *ando*; las inversas compuestas de vocal y dos consonantes, como *ins* en *insto*; las mixtas simples de vocal entre dos consonantes, como *pan*, y finalmente las mixtas compuestas de vocal entre tres ó cuatro consonantes, como *cons* en *consta* y *trans* en *tránsfuga*.

De los diptongos y triptongos.

1820. En el párrafo (15) ya se dijo qué se entiende por diptongo y qué por triptongo.

Resultan 14 diptongos de la combinación de las vocales débiles ó tenues con las plenas ó fuertes y de las tenues entre sí.

En el párrafo 1744 se dijo ya que son plenas las vocales *A*, *O*, *E*, tenues la *U* y la *I*. De la combinación de la *a*, la *o* y la *e* con la *i* y con la *u* resultan seis diptongos, y ocho de la concurrencia de la *i* y de la *u* con cada una de las otras vocales.

Los catorce diptongos que nacen de estas combinaciones son los siguientes:

ai como en aire	io como en genio
au como en aura	ie como en cielo
oi como en hoy	iu como en ciudad
ou como en palou	ua como en fragua
ei como en rey	ue como en pueblo
eu como en Eutimio	ui como en cuidado
ia como en venia	uo como en melifluo.

1821. No siempre forman diptongo las vocales mencionadas. En el capítulo de la Prosodia sobre el cómputo de las sílabas se expondrán los casos en que dos vocales concurrentes no forman una sola sílaba.

1822. Las combinaciones de la vocal *e* con las plenas *a* ó *o*, forman cuasidiptongos según algunos tratadistas. De esto se volverá á hablar en la Prosodia.

1823. El triptongo se forma de una vocal plena acentuada entre dos débiles. La Real Academia cuenta cuatro triptongos que á continuación se ponen:

uai como en Paraguay,
uei como en buey,
iai como en apreciáis,
iei como en apreciéis.

Á estos hay que añadir el triptongo *uau* como en *Cuantla*.

CAPÍTULO III.

De los sonidos y articulaciones como elementos componentes de las sílabas y de las palabras.

De la B.

1824. Esta articulación puede formar sílabas directas simples y directas compuestas, como *ba* y *bra*; inversas simples é inversas compuestas como *ab* y *abs*, *ob* y *obs*, y mixtas como *sub* y *subs*.

1825. En algunas voces que comienzan por las sílabas *obs* y *subs*, el uso autoriza la supresión de la *b*; en algunas de ellas puede también callarse una *p* en la sílaba inmediata. Á este número pertenecen las siguientes:

subscribir—suscribir,
subscripción—suscripción,
subscrito—suscripto—suscrito,
subscriptor—suscriptor—suscriptor,
substancia—sustancia,

substancial—sustancial,
 substancialmente—sustancialmente,
 substanciar—sustanciar,
 substancioso—sustancioso,
 substantivo (poco usado) sustantivo,
 substraer—sustraer,
 substracción—sustracción,
 substituto—sustituto,
 obscuro—oscuro,
 obscurecer—oscurecer,
 obscurecimiento—oscurecimiento,
 obscuramente—oscuramente,
 obscuridad—oscuridad.

La *b*, que se usa en principio de palabra y en fin de sílaba, pocas veces termina dicción, y las voces así terminadas son extranjeras, como *Job*, *Horeb*, *Achab*, *Moab*.

1826. Se combina con las líquidas *l* y *r* antepuesta á ellas; de esta combinación resultan las sílabas *bla*, *ble*, *bli*, *blo*, *blu* y *bra*, *bre*, *bri*, *bro*, *bru*.

En la *v* no pueden embeberse ó incorporarse las líquidas *l* y *r*, seguramente por la dureza de los sonidos *vla*, *vra*, *vle*, *vre*, etc. Parece que este hecho es indicio de que la *b* y la *v* representan sonidos diferentes, como ya antes se ha dicho.

1827. Cuando la *C* tiene sonido gutural fuerte, puede hallarse en principio de dicción, formando sílabas directas simples, directas compuestas, inversas simples, mixtas simples y mixtas compuestas; v. g.: *cota*, *craso*, *acto*, *carta*, *cresta*. Rara vez termina palabra esta articulación: *frac*, *vivac*, *coñac* son voces excepcionales.

1828. La *D* puede hallarse en principio, en medio y en fin de dicción y forma sílabas directas simples, directas compuestas, inversas y mixtas. Algunas voces que comenzaban antiguamente por la sílaba inversa compuesta *ads*, han perdido la *d*; en este caso se hallan *adstricción*, *adstringente* y *adstringir*, que hoy se pronuncian *astricción*, *astringente* y *astringir*, suprimida la *d*.

1829. La *F* forma sílabas directas simples, directas compuestas, mixtas y alguna que otra vez inversas simples como en *oftalmía*.

Pocas palabras terminan en *f*, como *uf* y *puf*.

1830. Con la *G* se forman sílabas directas simples y compuestas, sílabas inversas y mixtas.

Después de *g* no suena la *u* en las sílabas *gue*, *gui*, á no ser que lleve puntos diacríticos, como en las sílabas *güe*, *güi*. Con frecuencia es inicial la *g*, menos frecuentemente es medial y rara vez termina palabra como en *Magog*.

1831. La *H* se usa en principio, en medio y en fin de dicción, como se advierte en las palabras *hago*, *albahaca*, ¡ah! y ¡oh!

1832. La *J* se usa en principio y en medio de dicción, pocas veces al fin y nunca en sílabas inversas.

1833. La *L* puede ser inicial, medial ó final. Se halla en sílabas directas simples, inversas simples y mixtas. Se incorpora á las consonantes *b*, *c*, *f*, *g*, *p*, y *t*, y forma con ellas sílabas directas compuestas.

1834. La *Ll* se halla en principio y en medio de dicción. No termina palabra, excepto *detall*, en la cual suena como *l*.

1835. La *M* aparece en sílabas directas, inversas y mixtas simples; en principio, en medio y en fin de dicción. Las pocas voces castellanas terminadas en *m* están tomadas del latín; tales son *ultimatum*, *maximum*, *minimum* y *desideratum*.

1836. La *N* puede hallarse en principio, en medio y en fin de dicción, y forma sílabas directas simples, inversas simples, inversas compuestas y mixtas.

1837. Las palabras que en su composición llevan el prefijo *trans* pueden conservar ó perder la *n* de esta preposición impropia. Con ambas formas se usan las voces que siguen:

transbordar trasbordar,
 transcurrir trascurrir,
 transcurso trascurso,
 transparencia transparencia,

transparentarse transparentarse,
 transportar transportar,
 transferminar transferminar,
 transverberación transverberación,
 transversal transversal,
 transverso transverso.

1838. La *N* puede ser letra medial, pocas veces es inicial y ninguna termina palabra.

1839. La *P* se halla en principio ó en medio de dicción; pero no al fin.

Forma además sílabas directas simples y compuestas, inversas simples y mixtas.

1840. El uso propende á suprimir la *p* en medio de dicción antes de *t*; y así se dice indistintamente: *proscripto* ó *proscrito*, *transcripto* ó *trascrito*, *inscripto* ó *inscrito*, *suscripto* ó *suscrito*, *conscripto* ó *conscrito*, *rescripto* ó *rescrito*.

Por lo general los sustantivos verbales en *ión* no pierden la *p*, y así se dirá: *inscripción*, *proscripción* y *prescripción*.

1841. La *Q* seguida de *u* sólo puede formar las sílabas directas simples *que*, *qui*; no puede terminar palabra.

1842. La *r* forma en medio de dicción las sílabas directas simples *ra*, *re*, *ri*, *ro*, *ru*, como se advierte en *cara*, *parecido*, *árido*, *oro*, y *oruga*. Este sonido no puede percibirse en principio de palabra. También forma parte de las sílabas directas compuestas *bra*, *bre*, *bri*, *bro*, *bru*; de las inversas simples *ar*, *er*, *ir*, *or*, *ur*, y de sílabas mixtas como *par* en *parte*.

1843. La articulación *Rr* suena en principio y en medio de dicción; pero no se escribe doble ni en principio ni en fin de palabra, y ni aun en medio después de *l*, *n* ó *s*, como se ve en *malrotar*, *Enrique* é *Israel*.

1844. La *S* puede hallarse en principio, en medio y en fin de dicción, y forma las sílabas directas simples *sa*, *se*, *si*, *so*, *su*, y las inversas *as*, *es*, *is*, *os*, *us*; forma también sílabas mixtas simples, como *san* en *santo*, y mixtas compuestas como *sans* en *sánscrito*.

1845. Era uso antiguo escribir *s* en principio de algunas palabras, antes de las consonantes *c*, *p*, *ph=f*, y *t*, como lo prueban las palabras *sciencia*, *Spinosa*, *statuto*, *spheroide*, *sphinge*, *scena* y *scetro*. Posteriormente ó se ha suprimido la *s*, diciendo *ciencia*, *ctro*, ó bien se ha dicho, poniendo una *e* prostética: *Es-pinosa*, *estatuto*, *esferoide*, *esphinge*, *escena*.

1846. Algunos apellidos extranjeros se escriben con *s* aspirada, como *Spencer*, y su pronunciación se ejecuta como si tuvieran una *e* prostética.

1847. Pocas palabras castellanas terminan en *t* como *zenit*, *azimut*, *accessit*, *fiat* y quizá alguna otra.

Forma la *t* sílabas directas simples y directas compuestas. En algunas palabras como *atmósfera* y *etnografía* pertenece á sílabas inversas simples. En sílabas de esta especie suena alguna vez como *d*.

También entra la *t* en la formación de sílabas mixtas compuestas como *trans*.

1848. En medio de dicción concurren algunas veces *t* y *m*, pero en sílabas distintas, como en *logaritmo*. Hubo voces que se construyeron con las letras iniciales *tm* como *tmesis*; la Real Academia no contiene en su diccionario esta palabra, y no se registra en él alguna otra que empiece por ellas.

1849. Puede ocupar la *V* lugar en principio y en medio de palabra; pero no en el fin. Forma sílabas directas simples y representa un sonido labial fuerte después de las consonantes *b*, *d* y *n*, en voces como *obvio*, *adviento* é *invitación*. En *van* y *ven* es parte de sílabas mixtas.

1850. La *Ye* forma sílabas directas simples como *ya*, *ye*, y mixtas como *yan* y *yen*. Cuando termina palabra suena como vocal.

1851. La *X* es inicial en las palabras siguientes que registra el Diccionario de la Real Academia: *Xara* (del árabe *xara*); *xaurado*, *da* (del gallego *chorado* llorado); *xi* del griego *xi*. nombre de la *equis*); *xifoides* (del griego *xifooidés*); *xifoideo*, *xilografía*, *xilográfico*, *xilórgano*, *xión*, adv. *Germ.* Sí.

1852. La pronunciación de la *x* inicial en las voces mencio-

nadas varía según la procedencia de éstas; las que vienen de palabras griegas escritas con *xi* se pronuncian como si se escribieran con *s*; y así se dice, *sifoides*, *sifoideo*, *silografía*, *silográfico*, *silórgano*; la derivada del árabe se pronuncia *jara* con la articulación castellana *j*.

1853. Quedan asimismo algunas voces terminadas en *x*, y en este caso suena la *x* como *cs*; sean por ejemplo *fénix*, *dux*, *al-moradux*.

Hoy escribe con *j* la Academia palabras que antes terminaban en *x*, tales son *relej*, *reloj* y los derivados de este sustantivo, como *relojes* y *relojero*; además *boj* y *carcaj*. La Academia da también lugar en su Diccionario á la voz *carcax* ó *carcaj*.

1854. Finalmente, la *x* se halla también en medio de dicción, y este es el lugar que más frecuentemente ocupa; v. g.: *axioma*, *conexo*, *paroxismo*, etc.

Hay algunas voces que escribe la Academia indistintamente con *x* medial ó con *j* medial, tales son *anexo* y *anejo*; *complexo* y *complejo*. Algunos pronuncian *conejo* en vez de *conexo*; tal pronunciación no está autorizada por el Diccionario académico; el uso se inclina más al empleo de la *x* medial con el sonido *cs* que al de la *j* en las voces que se han citado.

1855. La *Z* puede hallarse en principio, en medio y en fin de palabra, y forma sílabas directas, inversas y mixtas; sirvan de ejemplo las voces *zaherir*, *mezquino*, *aznallo*, *avestruz*.

De las articulaciones ó consonantes dobles.

1856. La única articulación que se duplica es á veces la *n* en voces como *ennoblecér*, *innumerable*, *innocuo*, *innecesario*, *innato* *innatismo* y algunas más.

Si bien muchas voces contienen la *c* duplicada, no por eso tienen articulación repetida, puesto que á cada una de las *cees* corresponde diversa pronunciación; y así en la voz *accidente*, la primera *c* suena como *k* y la segunda tiene distinto sonido.

1857. Aunque la índole del castellano rehusa la concurrencia de dos consonantes en principio y en fin de palabra, por ex-

cepción hay algunas que empiezan ó acaban por dos articulaciones.

Comienzan por *mn* *mnemónica*, *mnemotecnia*, *mnemotécnica*; por *ps* ó *psi*, *psicología*, *psicológico*, *psicólogo*, *pseudo*; por *pn* *pneumático*, *pneumonia*, *pneumónico*, que hoy han perdido la *p*.

Terminan en dos consonantes los nombres *zinc*, *wals*, *corps*, *prest* y algún otro. También es raro que dos consonantes terminen sílaba en medio de dicción, como sucede en *abs-tinencia*, *tráns-fuga*.

De la desarticulación de las palabras en sílabas.

1858. Toda consonante que se halla en medio de dicción y entre dos vocales se articula con la vocal que le sigue; v. g.: *a-la*, *a-ra*.

Dos consonantes entre dos vocales se reparten de manera que la primera consonante se aplica á la vocal anterior, y la segunda á la posterior; v. g.: *am-bos*; mas si las dos articulaciones fuesen *liquida* y *licuante*, ambas se pronuncian con la vocal pospuesta; v. g.: *a-bra-zo*.

Tres consonantes entre dos vocales se distribuyen de suerte que las dos primeras se adhieran á la vocal antepuesta y la tercera á la pospuesta; v. g.: *ins-to*; mas si las dos consonantes últimas fueren *liquida* y *licuante*, la primera se articula con la primera vocal, y las dos últimas consonantes con la segunda, como se advierte en *hambre*, *infigir*.

Si cuatro consonantes se hallan entre dos vocales, dos se incorporan á la vocal anterior, y las otras dos se apoyan en la segunda, como se verifica en *cons-truido*.

Si la consonante colocada entre dos vocales pertenece á la primera parte de una voz compuesta, se aplicará á la primera vocal; v. g.: *des-unir*, *nos-otros*.

No se pueden pronunciar, ni escribir desligadas las vocales que forman diptongo ó triptongo.